



Surrealismo, Salvador Dalí.

El grupo de Berlín: Alemania ingresa en una situación crítica luego de culminada la guerra: una vez concluida la revolución bolchevique las izquierdas socialistas intentan establecerse en Alemania; en medio de toda efervescencia social los dadaístas ingresarán volcándose hacia la izquierda.

El Dadaísmo es llevado por Richard Huelsenbeck, procedente del grupo de Zurich, sólo que él aporta un espíritu más radical en donde incluye la diferenciación marcada con otras escuelas. Huelsenbeck y el poeta Raoul Hausman originan manifiestos y críticas desde el "Dada Club"; las censuras al militarismo y al capitalismo alemán son parte de estas declaraciones ya que junto a ellos se encuentra también el pintor Georg Grosz. Además cuentan con los hermanos Herfelde, uno es un famoso divulgador de la técnica artística del fotomontaje y otro el editor de las obras dadaístas; el grupo de Berlín gana fama por la incorporación de nuevas técnicas artísticas de difusión de ideas entre las masas, principalmente el fotomontaje. Cuando se constituye la República de Weimar en 1919 se terminan los proyectos políticos dadaístas.

El Dadaísmo es el primer movimiento en el que lo ilógico y lo absurdo cobran protagonismo; su predominio fue breve pero sentó los pilares en donde se asentaría el Surrealismo. El artista del dadaísmo no sólo produce arte sino actitud.

El Creacionismo y el Ultraísmo son dos movimientos vanguardistas hispanos; si bien se originaron en España no puede decirse que sean netamente españoles ya que en su creación intervinieron artistas de América Latina. El crecimiento de estas corrientes se produjo entre 1918 y 1923. Se van a caracterizar por el abandono de los rasgos que remiten a lo sentimental, todo aquello que se relacione con lo subjetivo e íntimo, incluso aquello de tinte trágico. Los ultraístas incluso evidencian esta postura sosteniendo que había llegado el momento de dejar a un lado los temas que eran fundamentales para el Romanticismo: el amor, la muerte, Dios y los aspectos emocionales del hombre. Se ve al poeta como un filtro que purifica a la creación de toda contaminación humana ya que la poesía –y con ello, el arte– se ve como un fin en sí misma. Estos dos movimientos son los que se distancian más del mundo que los rodea.

Si bien Juan Ramón Jiménez y José Ortega y Gasset son tenidos en cuenta por su papel en la renovación del arte el poeta chileno Vicente Huidobro junto al español Ramón Gómez de la Serna serán los pioneros de los poetas que intentan romper con todo arte previo a la Primera Guerra Mundial.

Creacionismo:

Se inicia de la mano de Huidobro; desde su nombre plantea el concepto de una obra totalmente separada del mundo, completamente independiente de su entorno. Parafraseando al mismo Huidobro, el poeta debe imitar a la naturaleza y dejar de cantarle, eliminando de su obra todo lo descriptivo o anecdótico. A través de ese término se quiere dejar patente que la obra literaria



Surrealismo, René Magritte.

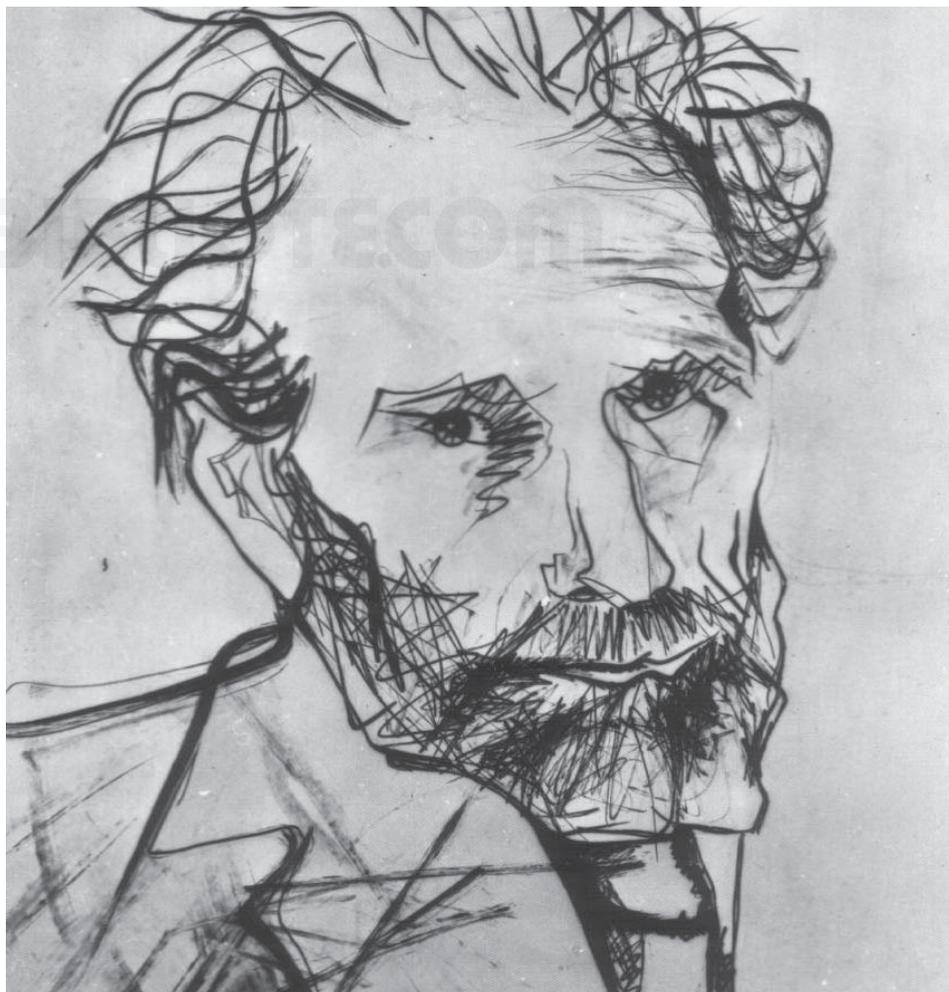


Vicente Huidobro.

es totalmente autónoma del mundo. Además de Vicente Huidobro, se consideran fundadores del Creacionismo a los españoles Juan Larrea y Gerardo Diego. Los creacionistas elevaban como rasgos distintivos de sus obras la supresión de los signos de puntuación, la amalgama de imágenes sin que se evidencie un referente claro, uniones de imágenes de acuerdo a determinado significado en que se completaba con otro recurso, entre otras posturas que definimos previamente.

Vicente Huidobro recopila más detallada y sistemáticamente todos los principios del Creacionismo en su manifiesto "El Creacionismo", de en su libro Manifestes publicado en francés en 1925:

"El poema creacionista se compone de imágenes creadas, de conceptos creados; no escatima ningún elemento de la poesía tradicional, salvo que en él dichos elementos son íntegramente inventados, sin preocuparse en absoluto de la realidad ni de la veracidad anteriores al acto de realización".



Ezra Pound.

Al igual que Ezra Pound, Huidobro propone una poesía universal, es decir, traducible; dirá que los hechos nuevos son iguales en todas las lenguas. Hacia el final de Manifestes enfatiza su concepción del poeta como creador en las palabras que recorrieron el mundo y que sintetizan su postura: "Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol".